

Un pequeño paso a la vez




Dr. Eduardo R. Morán

Titular de Rugby Challenge Consultor en Negocios y Marketing on-line

consejo

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Fuente: Revista Consejo Año IV – Nº 21 – Marzo 2012 – ISSN 1851-6610



Emprender no es fácil. Emprender no es para todos. Emprender requiere visión, trabajo, esfuerzo, constancia, capacidad para generar recursos... Si uno no tiene estas características (y no puede adquirirlas), entonces el camino emprendedor es mejor no comenzar. Ahora, si uno las tiene, emprender se puede convertir en la experiencia más gratificante.

La satisfacción que genera tener una idea de negocio (sea o no original), poder analizarla, poder establecer su factibilidad, decidir finalmente si se va a implementar o no, y después verla crecer, es incomparable. Es un camino repleto de adrenalina que un emprendedor tiene que estar dispuesto a encarar y disfrutar.

Hay algo que aprendí con cada uno de los emprendimientos que llevé adelante y que a mi criterio es clave para lograr éxito como emprendedor: dar un pequeño paso a la vez. Cuando –primero en nuestra cabeza y después en el papel– planificamos, construimos, creamos un plan de negocio, deberíamos asegurarnos de incluir esos “pequeños pasos” que –como hitos en un mapa– serán claves para llegar a nuestro destino. Y cada vez que conseguimos dar ese ‘pequeño paso’ planificado, sabremos que vamos en la dirección correcta y notaremos además que ya estamos levantando la pierna para dar el siguiente, y que este llevará además al siguiente, y que cada vez será más sencillo el próximo.

Mi más reciente emprendimiento, Rugby Challenge (un juego de mesa de rugby), surgió a partir de la observación de las oportunidades que brindaba un nicho específico. Lo que primero fue una idea en el aire compartida con un amigo tomando un café, al poco tiempo era un plan detallado e integral a corto, mediano y largo plazo. Retrotrayéndome a los días en que compartí con mis otros amigos mi idea y mi plan, recuerdo algo muy marcado: eran muy claros cuáles eran los “pequeños pasos” que debía recorrer para encadenar un camino exitoso. Para ser más gráfico, los hitos en mi emprendimiento fueron: lograr un rápido y llamativo diseño de producto para obtener un rápido posicionamiento en la web y redes sociales a fin de conseguir la participación en un concurso (Buenos Aires Emprende). De esta manera, si podía ser uno de los ganadores lograría reconocimiento y, entre otras cosas, la licencia de la UAR para generar un nuevo juego con la finalidad de lograr a través de la prensa una mayor difusión y la apertura de nuevos mercados para convertirme además en un referente en el mundo emprendedor.

Por suerte, los “pequeños pasos” planteados en mi emprendimiento se fueron cumpliendo, aunque considero que esa “suerte” tiene gran fundamento en tres cosas: mi formación profesional, que me ha brindado una indiscutida base; mi experiencia de muchos años en empresas corporativas, lo cual me ha aportado práctica y capacidad de planificación; y mi espíritu emprendedor, que es indispensable y viene acompañado de creatividad, fuerza y ansias de éxito en esto de emprender un camino propio.